

Onésimo Díaz reivindica las biografías femeninas del siglo XX

:: **ÁLVARO SOTO**

MADRID. «En el siglo XIX y en las primeras décadas del siglo XX, en las sociedades avanzadas (.), tener dos cromosomas X constituía un obstáculo insuperable para acceder a la enseñanza superior y desarrollar los talentos». La frase de la neuróloga italiana Rita Levi-Montalcini, la científica que ganó el Nobel de Medicina por sus investigaciones sobre el sistema nervioso, resume el espíritu de 'Mujeres protagonistas del siglo XX' (Editorial Base), un libro en el que Onésimo Díaz Hernández (Madrid, 1953) reivindica el papel femenino en la historia de la centuria pasada a través de las biografías, las novelas y las películas que dejaron para la posteridad.

«Llevo 20 años dando clase de Historia y me he dado cuenta de que las mujeres, que han jugado roles clave y sobresalientes, estaban, sin embargo, marginadas en la historia», explica este profesor de la Universidad de Navarra. Sin ir más lejos, cuenta que en las listas del tipo 'grandes genios del siglo XX' la inmensa mayoría son hombres, cuando compartieron época y espacio con mujeres brillantes como la escritora Isak Dinesen («que injustamente no recibió el Nobel») o la editora del 'Washington Post' Katharine Graham, sin cuya firmeza hubiera sido imposible que el escándalo del Watergate saliera.

Perspectiva más amplia

«El caso de Graham es paradigmático. Su padre, propietario del periódico, no quiso nombrarla editora por ser mujer y eligió a su marido, pero cuando éste se suicidó, Graham se puso al frente del diario y todo lo que ocurrió después fue extraordinario», explica el autor, antes de alabar la capacidad de las historiadoras, que habitualmente también han quedado por detrás de sus colegas masculinos en reconocimiento y prestigio.

'Mujeres protagonistas del siglo XX' participa de la sensibilidad feminista que ha florecido en los últimos años, aunque Díaz, como historiador, asegura que es necesaria una perspectiva más amplia para analizar a fondo el fenómeno. «Hace falta tiempo», asevera.

«Pero sí podemos hacerlo con lo que ocurrió en el siglo XX. Vemos que existió una primera ola de feminismo en los años 20, con las sufragistas que reclaman el derecho al voto; otra en los años 60, en la que las mujeres piden el acceso a la educación de modo similar a los hombres, y otra a finales de siglo, en la que se reivindica la igualdad total». En opinión de Díaz, la Iglesia en el siglo XX ha estado del lado de las mujeres y algunos de sus máximos representantes han sido «pioneros» en la defensa de sus derechos.